

La oposición entre el pretérito perfecto simple y el pluscuamperfecto

Kelčec Suhovec, Ana

Undergraduate thesis / Završni rad

2024

Degree Grantor / Ustanova koja je dodijelila akademski / stručni stupanj: **University of Zagreb, Faculty of Humanities and Social Sciences / Sveučilište u Zagrebu, Filozofski fakultet**

Permanent link / Trajna poveznica: <https://urn.nsk.hr/urn:nbn:hr:131:223474>

Rights / Prava: [In copyright](#)/[Zaštićeno autorskim pravom.](#)

Download date / Datum preuzimanja: **2025-02-07**



Sveučilište u Zagrebu
Filozofski fakultet
University of Zagreb
Faculty of Humanities
and Social Sciences

Repository / Repozitorij:

[ODRAZ - open repository of the University of Zagreb
Faculty of Humanities and Social Sciences](#)



Universidad de Zagreb
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Departamento de Estudios Románicos

La oposición entre el pretérito perfecto simple y el pluscuamperfecto

Estudiante:

Ana Kelčec Suhovec

Tutora:

Ana María Valencia Spoljaric, lectora

Lugar y fecha:

14 de junio de 2024, Zagreb

Sveučilište u Zagrebu
Filozofski fakultet
Odsjek za romanistiku

Opozicija između aorista i pluskvamperfekta

Studentica:

Ana Kelčec Suhovec

Mentorica:

Ana Marija Valencia Spoljaric, lekt.

Mjesto i datum:

14. lipanj 2024., Zagreb

RESUMEN:

En este trabajo se estudian dos tiempos verbales del idioma español: el pretérito perfecto simple y el pluscuamperfecto del modo indicativo. Las principales fuentes utilizadas para la elaboración de este trabajo son la *Nueva gramática de la lengua española* de la RAE y ASALE y el libro *Tiempos y formas no personales del verbo* del autor José Álvaro Porta Dapena. También se han consultado los siguientes artículos: Bermúdez (2011), Blestel (2021) y Soto y Olgúin (2010). En primer lugar, se analizarán los diferentes usos y valores de estos dos tiempos verbales, y luego se examinarán los contextos en los que alternan ambos tiempos. La tesis principal de este trabajo es que es precisamente el contexto el que permite el uso de ambos tiempos en ciertas oraciones. Para respaldar esta tesis, se llevará a cabo un análisis de oraciones de artículos periodísticos y se determinará si es posible utilizar ambos tiempos verbales en estos ejemplos.

Palabras clave: pretérito perfecto simple, pretérito pluscuamperfecto, alternancia de tiempos, modo indicativo

SAŽETAK:

U ovom radu proučit ćemo dva glagolska vremena u španjolskom jeziku: aorist i pluskvamperfekt indikativa. Glavni izvori korišteni za izradu ovog rada su *Nueva gramática de la lengua española* Španjolske kraljevske akademije te knjiga *Tiempos y formas no personales del verbo* autora Josúa Álvara Porta Dapene. Također su se koristili sljedeći članci: Bermúdez (2011), Blestel (2021) i Soto i Olgúin (2010). Prvo ćemo objasniti različite načine upotrebe ovih dvaju vremena, a zatim ćemo analizirati kontekste u kojima je moguće koristiti oba vremena. Glavna teza ovog rada jest da je upravo kontekst taj koji omogućuje upotrebu oba vremena u određenim rečenicama. Kako bismo potvrdili ovu tvrdnju, analizirat ćemo rečenice iz novinskih članaka te ćemo utvrditi je li moguće koristiti oba glagolska vremena u tim primjerima.

Ključne riječi: aorist, pluskvamperfekt, alternacija glagolskih vremena, indikativ

Índice

1. Introducción	1
2. Los tiempos pasados del indicativo	2
3. Los usos del pretérito perfecto simple	3
3.1. Valor incoativo del pretérito perfecto simple	4
3.2. Valor icónico del pretérito perfecto simple	5
3.3 Valor reiterativo del pretérito perfecto simple	6
4. Los usos del pluscuamperfecto	7
4.1. El pluscuamperfecto resultativo	7
4.2. El pluscuamperfecto de afirmación implícita	7
4.3. El pluscuamperfecto admirativo	8
4.4. Usos neutralizados del pluscuamperfecto	9
4.4.1. Valor del pretérito anterior	10
4.4.2. Valor del condicional compuesto en las oraciones condicionales	10
5. La oposición entre el pretérito perfecto simple y el pluscuamperfecto	11
5.1. La alternancia entre el pretérito perfecto simple y el pluscuamperfecto	12
5.1.1. El pluscuamperfecto en lugar del pretérito perfecto simple	12
5.1.2. El pretérito perfecto simple en lugar del pretérito pluscuamperfecto	13
5.2. ¿Cuándo no se puede usar el pretérito perfecto simple en lugar del pluscuamperfecto?	14
6. Parte práctica	15
6.1. Metodología	15
6.2. Análisis contrastivo de los usos del pluscuamperfecto y el pretérito perfecto simple	15
6.3. Discusión	21
7. Conclusión	22
8. Bibliografía	23

1. Introducción

En este trabajo se analizarán dos tiempos verbales del español: el pretérito perfecto simple y el pretérito pluscuamperfecto. El objetivo de este trabajo es examinar las similitudes entre estos dos tiempos y ver en qué contextos ambos pueden ser utilizados. El pretérito perfecto simple se utiliza para acciones que ocurrieron en un periodo determinado en el pasado y no guardan ninguna relación con el presente. Se destacarán tres valores de este tiempo verbal: el valor incoativo, reiterativo e icónico. Por otro lado, el pretérito pluscuamperfecto se usa para indicar que una acción ocurrió antes que otra también pasada y concluida. Se explicarán sus usos y valores, en concreto, el valor resultativo, admirativo y de afirmación implícita.

Después de haber estudiado los usos de cada uno, se analizará la alternancia entre estos dos tiempos. Esta alternancia es posible porque el pretérito simple y pluscuamperfecto comparten algunas características. Ambos son tiempos verbales perfectivos que denotan acciones concluidas en el pasado. En consecuencia, en algunos casos, es posible emplear cualquiera de los dos sin que el sentido de la oración cambie de manera drástica. En este trabajo, se describirán los contextos donde es posible alternar entre estos dos tiempos. Se argumentará que al emplear el pluscuamperfecto se añade un matiz de significado adicional.

En la parte práctica, se analizarán 450 ejemplos de oraciones donde se emplea el pluscuamperfecto. Se explicará por qué se usa el pluscuamperfecto y se examinará si es posible utilizar el pretérito simple en estas oraciones. Cabe destacar que todos los ejemplos se han extraído de textos periodísticos de tres países: Argentina, España y México. Al final, se proporcionará una conclusión sobre los resultados de este análisis.

2. Los tiempos pasados del indicativo

Según el glosario de términos gramaticales (RAE y ASALE, 2009), el español distingue entre tres modos verbales: el indicativo, el subjuntivo y el imperativo.

Hernández (1984:291) define el indicativo como «un modo objetivo en el que el hablante o sujeto de la enunciación emite su enunciado sin tomar parte en él, sin añadir un rasgo de subjetividad».

La *Nueva gramática española* (2009:2661), de ahora en adelante la *NGLE*, establece tres criterios para clasificar los tiempos verbales: su estructura morfológica, su anclaje temporal y sus características aspectuales. El primer criterio se refiere a si el tiempo está formado por una sola palabra verbal o por un verbo auxiliar. Según este criterio se dividen tiempos simples y compuestos.

Según el segundo criterio se dividen en absolutos y relativos. La *NGLE* (2009:2662) señala que los tiempos absolutos se orientan directamente respecto del momento de la enunciación y son independientes. En el ejemplo (1) el tiempo verbal (pretérito perfecto simple *llegó*) se orienta directamente respecto al momento de la enunciación, sin depender de ningún otro verbo. Por otro lado, según señala Gili Gaya (2002:151), los tiempos relativos son determinados por el contexto, especialmente por otro verbo. Dicho de otro modo, sitúan una acción en relación con otra acción. En el ejemplo (2) el verbo *había despegado* está determinado por otro verbo *llegué*. Por lo tanto, se trata de un tiempo relativo.

(1) *Mateo llegó tarde a la fiesta de Irene.* (ejemplo propio)

(2) *Cuando llegué al aeropuerto, el avión ya había despegado.* (ejemplo propio)

Según el tercer criterio se dividen en perfectivos e imperfectivos. Gili Gaya (2002:148) señala que, en los tiempos verbales imperfectivos, el hablante enfoca su atención en el desarrollo de la acción y no en el comienzo o el fin de la misma, como se puede apreciar en el ejemplo (3). Por otro lado, en los tiempos perfectivos, se destaca la delimitación temporal, es decir, el hablante resalta el momento específico en el que la acción ocurrió o se completó, ejemplo (4).

(3) *Con el Pelos jugábamos, platicábamos, armábamos rompecabezas y teníamos una actividad secreta.* (Szuchmacher, Perla: *Malas Palabras*)

(4) *Jugamos cinco partidos casi sin hablar, perdí los cinco.* (Paszkowski, Diego: *El otro Gómez*)

Los tiempos que se analizarán en este trabajo son el pretérito perfecto simple y el pretérito pluscuamperfecto. Según los criterios analizados, el pretérito simple es un tiempo simple, absoluto y perfectivo y el pluscuamperfecto es un tiempo compuesto, relativo y perfectivo. Los tiempos coinciden solo en un criterio y este es el criterio del aspecto.

Según Dapena (1989:63), los tiempos pasados se dividen en dos categorías: los tiempos anteriores al presente y los tiempos anteriores al pretérito. En esta clasificación, el pretérito perfecto simple es un tiempo anterior al presente, mientras que el pluscuamperfecto es un tiempo anterior al pretérito. Se puede observar que estos dos tiempos a primera vista no tienen mucho en común. Sin embargo, este trabajo se centrará en analizar las situaciones en las que ambos pueden ser empleados.

3. Los usos del pretérito perfecto simple

El pretérito perfecto simple se emplea para expresar acciones y estados que ocurrieron en el pasado. Según Dapena (1989:99), este tiempo indica una clara ruptura u oposición con el presente, es decir, se refiere únicamente a acciones pasadas sin ninguna conexión con el presente. Cualquier otro tiempo verbal pasado añade matices adicionales de significado. Por esta razón, Dapena (1989:100) sugiere que, en principio, todo verbo referido al pasado se expresará en pretérito perfecto simple a menos que se indique lo contrario.

Además, es importante destacar que cuando expresamos una acción en pretérito perfecto simple la percibimos en su totalidad, tal y como lo observa Dapena (*Ibid.*). Esto significa que, al usar este tiempo, el hablante solo expresa que la acción se completó en un momento específico en el pasado sin detallar su desarrollo.

(5) *Compré un libro en la librería la semana pasada.* (ejemplo propio)

(6) *Viajé a España.* (ejemplo propio)

En el ejemplo (5) se usa el pretérito simple porque se expresa una acción que ocurrió en un momento específico en el pasado que es «la semana pasada». Por otra parte, el ejemplo (6)

carece de un marcador temporal, solo se indica que la acción se llevó a cabo en su totalidad, sin especificar su duración o desarrollo.

Dapena (1989:100) divide el uso del pretérito perfecto simple en dos categorías: con verbos puntuales y con verbos durativos. Cuando se emplea con verbos puntuales, la acción carece de un tiempo interno, es decir, no se destaca la duración de la acción, sino solo que la acción sucedió, tal y como ilustra el ejemplo (7).

(7) *Se apagó la luz. (Ibid.)*

Por otro lado, cuando se emplea el pretérito simple con verbos durativos, se resalta que «el tiempo interno es igual o menor al tiempo externo o situacional de tal manera que dicha acción queda como delimitada dentro del marco temporal en que se sitúa» (*Ibid.*). Esto significa que la duración de la acción se destaca utilizando un marco temporal.

(8) *Ayer no dormí siesta. (Ibid.)*

En el ejemplo (8) aparece el marcador temporal *ayer* que delimita la acción y especifica que la duración de la acción (en este caso, la siesta) fue igual o menor al período de tiempo que expresa el adverbio *ayer*.

3.1. Valor incoativo del pretérito perfecto simple

Según Dapena (1989:101), el pretérito perfecto simple al utilizarse con el valor incoativo señala el comienzo de una acción. Observemos un ejemplo:

(9) *Escribió la carta a las ocho. (NGLE, 2009:1737)*

En el ejemplo proporcionado, la *NGLE* destaca que el énfasis recae en el momento en que la acción de escribir la carta comenzó, más que en el hecho de que la acción se completó en un momento específico.

Dapena (1989:101) acentúa que el pretérito perfecto simple expresa la anterioridad al momento presente de toda la acción propiamente con los verbos perfectivos mientras que con los verbos imperfectivos se expresa solo la anterioridad del inicio de la acción.

(10) *Su padre fue catedrático a los veinticinco años. (Ibid.)*

(11) *Ayer supimos la noticia. (Ibid.)*

Dapena (*Ibid.*) señala que en los ejemplos (10) y (11) los verbos *ser* y *saber* se refieren al comienzo de la acción. En el ejemplo (10) el verbo *ser* se usa para marcar el inicio de la acción de su padre convirtiéndose en catedrático, es decir, indica el momento en que comenzó este estado.

En el ejemplo (11) el verbo *saber* se utiliza para señalar el momento en que nos enteramos de la noticia.

No obstante, Dapena (*Ibid.*) observa que no todos los verbos imperfectivos admiten el uso del indefinido con valor incoativo. Solo ciertos estativos como, por ejemplo: *ser, estar, tener, saber, conocer, recordar, creer, comprender, ver y pensar (Ibid.)*. Además, Dapena (1989:102) resalta que los verbos no estativos poseen dos significados léxicos; uno con el sentido incoativo y el otro con el sentido durativo. En otras palabras, uno que denota el inicio de la acción y otro que indica la duración de la misma.

(12) *Comimos a las cuatro. (Ibid.)*

(13) *Comió una manzana. (Ibid.)*

En el ejemplo (12) se enfatiza el comienzo de la acción de comer mientras que en el ejemplo (11) se enfatiza el hecho de comer la manzana, dicho de otro modo, la acción en sí.

3.2. Valor icónico del pretérito perfecto simple

La definición de la *NGLE* (2009:2758) sobre el valor icónico del pretérito perfecto simple resalta la sucesión de eventos que ocurren uno tras otro, es decir, sugiere el orden de los mismos.

(14) *Sintió un pinchazo y se puso la mano en el pecho. (Ibid.)*

De acuerdo con esta observación, Hernández (1984:429) afirma que este tiempo verbal es el más adecuado para la narración.

(15) *Los capturé, los torturé, los dejé libres, los arresté, los solté, jugué con ellos como gato y ratón.* (Aridjis, Homero: *La zona del silencio.*)

(16) *Aquella tarde, de vuelta en el piso de la calle Santa Ana, me refugié en mi habitación y decidí leer las primeras líneas de mi nuevo amigo.* (Ruiz Zafón, Carlos: *La sombra del viento*)

(17) *Miró después a un lado y a otro. Se colocó junto a ellos, observó sus maletas, se quitó el sombrero y dijo [...] (Chacón, Voz); Ordenó que le sirvieran café, apagó los televisores [...] y la miró con extrañeza.* (NGLE, 2009:1737)

En los ejemplos se observa que las acciones son sucesivas, es decir, una pasó después de la otra. Asimismo, la NGLE señala que la coordinación de estos eventos puede sugerir un vínculo causal en estos casos. (NGLE, 2009:2758)

(18) *Se rompió la cadera y se cayó.* (Ibid.)

En el ejemplo se observa que la acción de romperse la cadera fue la que provocó la acción de caerse. Por esta razón, se puede establecer un vínculo causal entre ellas.

3.3 Valor reiterativo del pretérito perfecto simple

El pretérito perfecto simple también puede tener un valor reiterativo cuando indica que una acción ocurrió muchas veces en el pasado. Dapena (1989:103) destaca que el pretérito simple se usa con verbos léxicos o contextualmente reiterativos. Además, añade que se usa cuando la reiteración está delimitada o terminada. Dicho de otro modo, la acción se repitió en un período específico y definido en el pasado.

(19) *Leí cuatro veces esta novela.* (Ibid.)

(20) *Durante las vacaciones fui todos los días a la playa.* (Ibid.)

La NGLE (2009:1688) afirma que «la interpretación reiterativa está inducida en este tipo de oraciones por conjunciones, por adverbios o por ciertas informaciones que aporta el contexto». En el ejemplo (19) el marcador temporal *cuatro veces* indica que la acción de leer la novela se repitió un número específico de veces en el pasado, y esta repetición está claramente delimitada

por ese marcador. En el ejemplo (20) la preposición *durante* indica el tiempo en que sucedió esta acción.

4. Los usos del pluscuamperfecto

El pretérito pluscuamperfecto es un tiempo de pasado que expresa una acción anterior a otra acción pasada. Asimismo, la *NGLE* (2009:1683) afirma que el pluscuamperfecto «sitúa el evento en relación con otro punto de la línea temporal».

(21) *Ya habían hecho todo el trabajo cuando llegué.* (ejemplo propio)

Suele ir acompañado del pretérito perfecto simple, no obstante, esto no siempre es el caso, el pluscuamperfecto puede utilizarse en oraciones independientes también si el contexto lo permite.

4.1. El pluscuamperfecto resultativo

La *NGLE* (2009:1786) afirma que el pluscuamperfecto puede tener un valor resultativo. Como ya se ha mencionado antes, el pluscuamperfecto designa una acción que tuvo lugar antes de otra acción, sin embargo, no siempre es necesario mencionar esta otra acción pasada.

(22) *Juan había abierto la ventana.* (*Ibid.*)

La *NGLE* señala que, en este caso, se sobreentiende que otra acción ocurrió después de que Juan abriera la ventana, como, por ejemplo, que María entrara al cuarto, solo que el hablante no siente la necesidad de informarnos sobre esto. Es posible que el hablante no mencione la acción posterior porque la acción en cuestión es conocida por todos o no tiene mucha importancia.

4.2. El pluscuamperfecto de afirmación implícita

En este apartado se analizarán los usos del pluscuamperfecto de afirmación implícita. Dapena (1989:105) destaca que el pluscuamperfecto se usa de este modo en oraciones negativas que implican la afirmación de que la acción se realiza o comienza a realizarse por primera vez en un momento posterior, pero anterior al presente. En otras palabras, se refiere a algo que no ha ocurrido antes, pero que está comenzando a suceder ahora. A continuación, se proporcionan varios ejemplos que ilustran este uso del pluscuamperfecto.

(23) *En su cráneo aparecen nubes galácticas. Nunca antes él había visto prismas hexagonales tan radiantes.* (Aridjis, Homero: *La zona del silencio*)

(24) *Ni que estuviera loca, ¿Y sabes qué es la parte reencarnable? En mi vida había oído eso, ¿Será una enfermedad?* (Mendoza, Élmer: *El amante de Janis Joplin*)

En el ejemplo (23) se puede deducir que el hombre está viendo ahora por primera vez los prismas hexagonales. Aunque el autor no menciona explícitamente que el hombre está viendo los prismas ahora, esto es lo que se implica, de ahí el nombre *afirmación implícita*. Además, Dapena (1989:105) observa que si en estos ejemplos se utilizara el pretérito perfecto o el indefinido el significado cambiaría.

(25) *Perdona. No me había dado cuenta.* (*Ibid.*)

(26) *Perdona. No me di/he dado cuenta.* (*Ibid.*)

En el ejemplo (25) se implica que el hablante se dio cuenta, en otras palabras, que la acción se llevó a cabo, mientras que en el ejemplo (26), la acción de darse cuenta nunca se llevó a cabo. (*Ibid.*) No obstante, la *NGLE* (2009:1789) observa que este uso del pluscuamperfecto se ha neutralizado en algunas áreas lingüísticas. También, señala que es posible interpretar este *nunca* que se usa en estas oraciones como «hasta ahora» o como «antes de ahora».

(27) *Nunca me lo he planteado.* (*Ibid.*)

(28) *Nunca me lo había planteado.* (*Ibid.*)

Teniendo en cuenta esto, se podría decir que en el ejemplo (27) se resalta el hecho de que nunca antes de ahora me lo había planteado, mientras que en el (28) se resalta el hecho de que hasta ahora no me lo he planteado. No obstante, la *NGLE* (*Ibid.*) destaca que esta neutralización ha ocurrido solo en algunas partes de América Latina y que el uso del pluscuamperfecto y el pretérito perfecto en este contexto todavía tiene diferentes implicaciones en la mayoría de los países hispanohablantes.

4.3. El pluscuamperfecto admirativo

La admiratividad en la lengua ha sido definida como «la marcación lingüística de un enunciado que causa sorpresa en el hablante debido a la adquisición de la información inesperada»

(DeLancey, 1997 en Soto y Olguín, 2010:84). Soto y Olguín (2010: 88) resaltan que la esencia de la admiratividad reside en las expectativas del hablante. Esto es, el hablante se sorprende cuando sucede algo que no veía venir y usa el pluscuamperfecto para expresarlo. Este uso coincide en algunos aspectos con el uso que se ha abordado en 4.2., sin embargo, existe una diferencia clave entre ambos usos. En el caso del pluscuamperfecto de afirmación implícita, este se refiere a una situación anterior, mientras que el pluscuamperfecto admirativo se refiere a una situación que aún es vigente.

(29) *Así que habías sido zurdo— se burló Fernando y, sin darle tiempo a más, le rebanó la garganta de un solo tajo. El chorro de sangre le salpicó la cara, pero no se detuvo a limpiársela: clavando espuelas, se abalanzó a rescatar a Leandro [...].* (C. Bajo, Argentina: *La trama del pasado*)

(30) *¿Así que habías tenido novia?* (NGLE, 2009:1789)

Blestel (2014:32) afirma que en (29) la persona sigue siendo zurda, no se refiere a ninguna situación anterior. El hablante se sorprende al adquirir la información de que la persona en cuestión es zurda. No se trata de que la persona hubiera sido zurda en algún momento anterior de su vida y ya no lo sea, sino que el hablante reacciona sorprendido ante esta nueva información y usa el pluscuamperfecto para expresarlo. Lo mismo sucede en el ejemplo (30), el hablante no sabía que su interlocutor tenía novia y usa el pluscuamperfecto para expresarlo. Es importante resaltar que este uso del pluscuamperfecto es más común en ciertas áreas de Latinoamérica, especialmente en el dialecto rioplatense, tal y como lo afirma la NGLE (2009:1789).

4.4. Usos neutralizados del pluscuamperfecto

En algunos contextos, podemos usar el pluscuamperfecto en vez de otros tiempos que normalmente se emplearían. Estos usos no canónicos se abordarán en esta sección.

4.4.1. Valor del pretérito anterior

El pretérito anterior y el pluscuamperfecto son dos tiempos verbales que expresan una acción pasada anterior a otra también pasada. Aunque comparten esta característica, hay una diferencia fundamental en su uso. Gili Gaya (2002:162) afirma que la anterioridad expresada por el pluscuamperfecto es distinta. Mientras que el pretérito anterior indica acciones que ocurrieron inmediatamente una después de la otra, el pluscuamperfecto puede expresar dos acciones que no necesariamente sucedieron de tal manera, es decir, es posible que haya pasado un tiempo largo entre estas dos acciones.

(31) *Cuando el sirviente se hubo perdido de vista, el acaudalado hombre caminó hacia el mercado buscando a la muerte.* (Bucay, Jorge: *El cuento dentro del cuento*)

(32) *Luego que ella hubo terminado, Rampoglia dijo: Ego te absolvo in nomini Patris et Filis et Spiriti Sanctis. Amen.* (Laiseca, Alberto: *Las aventuras del profesor Eusebio Filigranati.*)

En los ejemplos proporcionados, se puede notar que la acción que sigue a la oración subordinada ocurre de manera inmediata. No obstante, hoy en día se usa más el pluscuamperfecto en lugar del pretérito anterior. Dapena (1989:106) señala que el pretérito anterior se ha vuelto mucho menos común y se ha quedado casi solo en la literatura. Hernández (1984:454) observa que es lógico que el pretérito anterior haya dejado de usarse ya que el pluscuamperfecto tiene usos más amplios y puede abarcar el uso de pretérito anterior también.

4.4.2. Valor del condicional compuesto en las oraciones condicionales

Hernández Alonso (1984:454) señala que el pluscuamperfecto suele usarse sobre todo en la lengua hablada en las apódosis de las oraciones condicionales en vez del condicional compuesto.

(33) *Si hubiera tenido dinero en aquel momento, lo había comprado.* (*Ibid.*)

(34) *Si me lo hubiera dicho a mí, le había dado una bofetada.* (Alarcos, 1951:125)

No obstante, Hernández Alonso (1984:454) resalta que este uso es preferentemente del habla vulgar y coloquial.

5. La oposición entre el pretérito perfecto simple y el pluscuamperfecto

A la hora de decidir si usar el pretérito perfecto simple y el pretérito pluscuamperfecto, hay que considerar varios factores. La *NGLE* (2009:1786) afirma que «el pluscuamperfecto de indicativo hace referencia a acciones, procesos o estados concluidos situándolos en un momento anterior a otro punto del pasado». Esto significa que la acción que se expresa en pluscuamperfecto estaba concluida en el momento temporal al que se hace referencia. Es importante recalcar que no se empleará el pluscuamperfecto cada vez que se describa una acción que precede a otra acción ya pasada. De hecho, el pretérito simple puede utilizarse para expresar una acción anterior a otra acción pasada si la referencia temporal es el presente. Si, desde la perspectiva del presente, se relata una acción pasada y luego se menciona una acción anterior a la primera, nuevamente desde la perspectiva del presente, se empleará el pretérito simple. Cabe destacar que ambas acciones se consideran como eventos individuales y separados, observados desde el presente. Observemos un ejemplo:

(34) *El jueves fui a patinar con Mateo, pero el lunes fui sola.* (ejemplo propio)

En el ejemplo (34) se menciona primero la acción del jueves y luego la del lunes desde la perspectiva del presente y no se establece una relación temporal específica.

Sin embargo, si desde la perspectiva del presente se narra el pasado y, durante esa narración, se hace referencia a un pasado anterior que ya estaba concluido y separado del momento en que se relata, entonces se optará por el pretérito pluscuamperfecto porque el punto de referencia está en el pasado. Aquí lo importante es que al usar el pluscuamperfecto, el hablante relaciona estas dos acciones entre sí.

(35) *Cuando llegué a casa ayer, Mateo ya había salido.* (ejemplo propio)

En el ejemplo (35) la acción de salir de Mateo ocurrió antes de que el hablante llegara a casa ayer. El punto de referencia temporal está ubicado en el pasado, específicamente en el momento en que el hablante llegó a casa el día anterior.

Teniendo en cuenta esto, está claro que estos dos tiempos verbales tienen funciones diferentes y que normalmente no se van a emplear en los mismos contextos. No obstante, en algunas situaciones se pueden utilizar tanto el pretérito simple como el pluscuamperfecto. Estos usos se van a examinar en la siguiente sección.

5.1. La alternancia entre el pretérito perfecto simple y el pluscuamperfecto

En esta sección, primero se explorarán los contextos en los que se puede emplear el pluscuamperfecto en lugar del pretérito simple y las implicaciones de esta elección, es decir, cómo altera el significado de la acción expresada. Luego, se analizarán los contextos en los que se puede utilizar el pretérito simple en lugar del pluscuamperfecto sin modificar el significado. Finalmente, se examinarán brevemente los casos en los que el uso del pluscuamperfecto o el pretérito simple cambia el significado.

5.1.1. El pluscuamperfecto en lugar del pretérito perfecto simple

Según Bermúdez (2011:52), en determinadas circunstancias, los hablantes emplean el pluscuamperfecto no necesariamente para indicar que una acción ocurrió antes que otra, sino para presentar dicha acción como proveniente de una fuente externa. De esta manera, el hablante transmite que la información es indirecta, es decir, que no ha tenido una experiencia directa con la situación descrita, sino que la información la ha recibido de otra persona.

(36) *Dice que por allá no hay ninguna...ninguna librería. No hay ninguna. Vamos a ver. No sé si la inaugurarán pronto, porque el otro día habían ido a marcar la mercadería. (Ibid.)*

(37) *Llegamos el primer día y Sonia que ahí conocía a todo el mundo fue y contrato a un profesor que había sido un esquiador muy bueno y que tuvo una vez un accidente. (Ibid.)*

Bermúdez (2011:53) sostiene que en el ejemplo (36) el hablante elige el pluscuamperfecto para destacar que la información le fue transmitida por otra persona.

El ejemplo (37) es muy interesante porque ambas situaciones (el ser buen esquiador y tener un accidente) son anteriores al punto de referencia, sin embargo, una de ellas se expresa en pluscuamperfecto, mientras que la otra se expresa en pretérito perfecto simple. La razón que Bermúdez (*Ibid.*) proporciona es que el hablante marca la primera información como de fuente externa, no estamos seguros si él fue un buen esquiador, la presentamos como si fuera una especie de rumor. La otra acción se expresa en pretérito perfecto simple. Bermúdez (*Ibid.*) sugiere que la razón de esto puede ser que «el hablante se proteja de la posible exageración ante la habilidad del profesor mientras que el accidente es una situación que se presenta como no controvertida». Cabe destacar que para todos estos usos del pluscuamperfecto es posible

emplear pretérito perfecto simple, la única diferencia sería que el pluscuamperfecto añade un significado adicional, en este caso este matiz de significado sería el de distanciamiento de la información.

Otro contexto donde podría emplearse el pluscuamperfecto en vez del pretérito simple es cuando queremos resaltar la rapidez de ejecución de una acción posterior a otra en el pasado, tal y como lo afirma (Moreno, 2003:18). Aunque el pluscuamperfecto se utiliza típicamente para acciones que sucedieron antes que otras en un tiempo pasado, en estos contextos se utiliza de manera inversa, es decir, expresa una acción que ocurrió después de otra acción en el pasado, algo que normalmente expresaríamos utilizando el pretérito simple.

Al emplear el pluscuamperfecto de este modo, el hablante expresa su sorpresa por la rapidez con la que una acción se llevó a cabo.

(38) *Le pedí que lo trajera y al poco rato me lo había traído. (Ibid.)*

(39) *Le pedí que revisara mi correo electrónico, y al rato lo había hecho. (ejemplo propio)*

5.1.2. El pretérito perfecto simple en lugar del pretérito pluscuamperfecto

Como es bien sabido, en la gramática a menudo la elección entre diferentes tiempos verbales depende del contexto de la oración. En el caso de los dos tiempos verbales que se analizan en este trabajo, es precisamente el contexto el que determinará si es necesario utilizar el pretérito pluscuamperfecto o no.

(40) *Sali inmediatamente después de que había amanecido. (Dapena, 1989:71)*

En el ejemplo (40), Dapena (*Ibid.*) sugiere que es posible sustituir *había amanecido* por *amaneció*. La razón principal por la que esto es posible es porque es deducible del contexto que acción ocurrió primero. Lo que nos permite usar el pluscuamperfecto es la locución conjuntiva *después de que* ya que claramente indica la secuencia temporal. Los adverbios temporales como *después*, *apenas*, *en cuanto* contextualizan la oración, es decir, ubican las acciones en el tiempo.

(41) *En el cielo falso, la tormenta se recrudeció después de que el vidrio se cerró detrás de la sombra.* (Pedrozo, Mabel: «El lado equivocado». *Noche multiplicada*. Asunción: Arandura Editorial, 2001.)

No obstante, en este ejemplo (41) es posible y es correcto también usar el pluscuamperfecto. Lo que pasa es que la lengua tiende a simplificar si el contexto lo permite. Dapena (1989:104), además, recalca que el pluscuamperfecto se simplifica sobre todo en el lenguaje hablado.

Sin embargo, Matte (2002:116) destaca que, aunque el significado permanece igual, la perspectiva creada cambia a la hora de usar el pretérito simple en lugar del pluscuamperfecto. Como ya se ha explicado en la sección 5.1., el pretérito simple se usa para acciones que observamos desde la perspectiva del presente, esto es, el punto de referencia es el presente. En cambio, el pluscuamperfecto se usa para acciones pasadas que están vinculadas a otra acción también pasada con el punto de referencia en el pasado. Sostiene que esta es precisamente la diferencia de perspectiva entre estos dos tiempos ya que, al usar el pretérito simple, el hablante cuenta el hecho desde su presente, sin conectar el evento con ningún otro momento. Por otro lado, al utilizar el pluscuamperfecto, el hablante relata el hecho únicamente en relación con otro momento pasado, como un suceso anterior a la situación que está describiendo.

(42) *Se me acaba de romper un jarrón precioso que compré en China.* (Ibid.)

(43) *Se me acaba de romper un jarrón precioso que había comprado en China.* (Ibid.)

En el ejemplo (42) la acción de comprar no se ancla a la acción de romper, sino que se presenta como una acción autónoma. En el ejemplo (43), por otra parte, la acción de comprar se describe como una acción anterior a la acción de romper.

5.2. ¿Cuándo no se puede usar el pretérito perfecto simple en lugar del pluscuamperfecto?

No se puede usar el pretérito perfecto simple en vez del pluscuamperfecto cuando no hay suficiente contexto para determinar qué acción ocurrió primero. Dapena (1989:104) resalta que esta falta de contexto muchas veces da como resultado una diferencia de significado.

(44) *Cuando entré en el aula había empezado la clase.* (Ibid.)

(45) *Cuando entré en el aula empezó la clase.* (Ibid.)

En el ejemplo (44) se implica que la clase había empezado antes de que yo entrase en el aula, mientras que en el ejemplo (45) se implica que la clase empezó justamente cuando yo entré en el aula.

6. Parte práctica

En esta sección del trabajo, se analizará el uso del pluscuamperfecto y el pretérito perfecto simple. Primero se explicará la metodología y luego se presentarán ejemplos extraídos de artículos seleccionados.

6.1. Metodología

Como ya se ha señalado antes, el propósito de este trabajo es investigar en qué contextos es posible utilizar tanto el pretérito perfecto simple como el pluscuamperfecto. En la sección teórica, se ha sugerido que en algunas circunstancias es posible sustituir el pluscuamperfecto por el pretérito perfecto simple cuando existe un contexto adecuado que indica qué acción ocurrió primero. Asimismo, se ha constatado que en algunas ocasiones el hablante opta por el pluscuamperfecto porque quiere añadirle un matiz de significado. Teniendo esto en cuenta, en este análisis se examinarán ejemplos del uso del pluscuamperfecto en diversos artículos periodísticos que abordan diversos temas de la vida como política, economía y vida cotidiana. En estas oraciones se analizará si es posible sustituir el pluscuamperfecto por el pretérito simple. Para este fin, se utilizará el corpus lingüístico CORPES XXI de la Real Academia Española.

Se examinarán un total de 450 ejemplos provenientes de tres países distintos: España, México y Argentina, con 150 ejemplos seleccionados de cada país. De España, se extraerán muestras de periódicos: *El Mundo*, *El País* y *ABC* mientras que de Argentina se extraerán ejemplos de periódicos: *Informe*, *La Nación*, *Página 12* y *La Voz*. De México se extraerán ejemplos del *Siglo de Torreón* y *La Razón de México*. Es importante resaltar que el objetivo de este análisis no es verificar si hay una diferencia en el uso del pluscuamperfecto entre los países, sino que se extraerán ejemplos de tres países para variar las fuentes de datos.

6.2. Análisis contrastivo de los usos del pluscuamperfecto y el pretérito perfecto simple

En primer lugar, se examinarán las razones por las que se usa el pluscuamperfecto en los 450 ejemplos analizados.



Gráfico 1. Las razones por las que se emplea el pluscuamperfecto

En 135 ejemplos, se emplea el pluscuamperfecto para indicar una acción que ocurrió antes que otra acción pasada. En estos ejemplos se destaca la anterioridad de una acción con respecto a un punto de referencia en pasado. En 287 ejemplos, se utiliza el pluscuamperfecto en contextos de estilo indirecto. Cabe destacar que, cuando se usa el pluscuamperfecto en estilo indirecto, también se refiere a una acción anterior a otra pasada, sin embargo, en este análisis se han dividido estos usos para resaltar los casos en los que una acción es anterior a otra por su propia naturaleza, es decir, cuando no hay un verbo de comunicación que lo exija. Además, en 28 ejemplos se emplea para expresar afirmaciones implícitas. Estos diferentes usos serán analizados con mayor detalle al examinar los ejemplos individualmente.

En los ejemplos (46), (47) y (48) se utiliza el pluscuamperfecto para referirse a una acción que ya había ocurrido en el pasado en relación con el momento en que se está hablando. El pluscuamperfecto se utiliza para reemplazar el pretérito perfecto compuesto o el pretérito perfecto simple que se usarían en el estilo directo.

(46) *Los medios informaron que la mujer había acudido a un centro médico durante el pasado verano, después de experimentar síntomas como fiebre, fatiga y vómitos. (Página 12, 2023)*

(47) *Aunque en el comunicado de su separación, las celebridades detallaron que su amor se había transformado y que ahora trascendería como una relación de familia. (El Siglo de Torreón, 2023)*

(48) *Él dijo lo que había pasado, por dónde creía que era el camino y todos fuimos por esa línea. (La Nación, 2023)*

Ahora se presentan los ejemplos que expresan anterioridad:

(49) *Antes de 2016, la Argentina había perdido cuatro finales de Copa Davis. (Infobae, 2023)*

(50) *En ese momento ya había rodado un documental en 16 milímetros sobre la pradera de San Isidro y su relación con Goya, que nunca montó. (El País, 2023)*

(51) *Enojados con la explicación que había dado Donda, la mesa chica del presidente no tardó en salir a desmentirla. (Página 12, 2022)*

En estos ejemplos, se usa el pluscuamperfecto para indicar que una acción ocurrió antes que otra acción en el pasado. La acción expresada en pluscuamperfecto precede a otra acción pasada, la que se expresa en pretérito simple. Este uso del pluscuamperfecto establece una relación temporal clara, dicho de otro modo, destaca qué acción ocurrió primero.

El ejemplo (49) es particular ya que no se menciona explícitamente la acción que ocurrió después de la acción expresada en pluscuamperfecto. Sin embargo, se puede inferir lo que se está implicando. Al decir antes de 2016, se sobreentiende que Argentina ganó la Copa Davis en 2016.

A continuación, se proporcionan ejemplos donde el pluscuamperfecto se usa en función de afirmación implícita.

(52) *Decidí hacerlo porque lo necesito. Fui abusada a los 17 años. Nunca lo había expresado abiertamente. Creo que mucha gente necesita contarlo. (La Voz, 2023)*

(53) *Nunca se había captado por parte de los astrónomos el momento en que un planeta es tragado por una estrella. (La Razón de México, 2023)*

En estos ejemplos, el pluscuamperfecto junto al adverbio *nunca* resalta que la acción mencionada no se había llevado a cabo en el pasado, pero ahora está ocurriendo por primera vez. En el ejemplo (52), al decir «nunca lo había expresado abiertamente», se enfatiza que la persona está compartiendo algo que nunca había revelado antes. Del mismo modo, en el

ejemplo (53), al decir «nunca se había captado», se destaca que los astrónomos están observando algo que nunca habían visto previamente.

Ahora nos enfocaremos en contextos donde es posible usar el pretérito simple en lugar del pluscuamperfecto. Teniendo en cuenta que en 287 ejemplos se emplea el pluscuamperfecto en función de estilo indirecto y 28 en afirmación implícita, es decir, los usos propios del pluscuamperfecto donde el pretérito perfecto simple no puede utilizarse, nos quedan 135 ejemplos donde el pretérito pluscuamperfecto expresa una acción anterior a otra también pasada. Dado que el pretérito perfecto simple también puede expresar acciones anteriores a otras acciones pasadas, se han examinado estos 135 ejemplos para determinar dónde es posible simplificar el pluscuamperfecto.

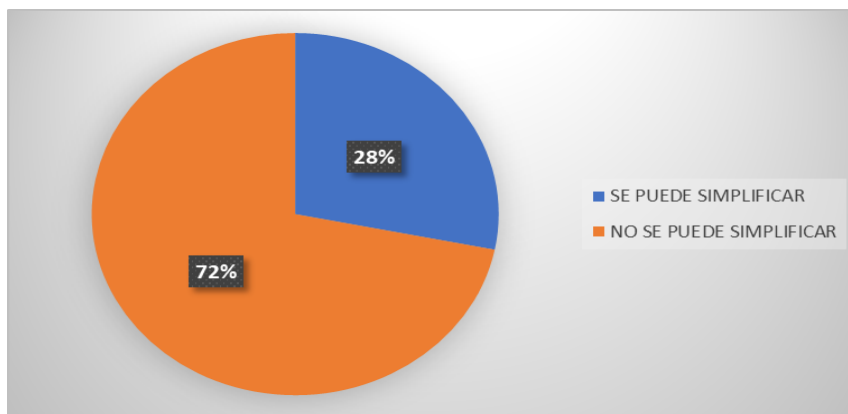


Gráfico 2. La simplificación del pluscuamperfecto

El gráfico muestra que, en 97 ejemplos, lo que representa el 76% del total, no se puede emplear el pretérito perfecto simple. En 38 ejemplos, equivalente al 28%, sí se puede usar el pretérito simple en lugar del pluscuamperfecto. A continuación, primero se analizarán ejemplos individuales donde es posible optar por el pretérito simple.

(54) *Cuando todo **había terminado**, los investigadores vieron que el suelo estaba cubierto por vidrios de colores, normalmente verdes, en ocasiones formando hermosas gemas transparentes.* (ABC, 2023)

En el ejemplo (54), se podría argumentar que la acción de terminar podría expresarse utilizando el pretérito simple, ya que el uso del adverbio *cuando* deja claro que la acción ocurrió antes de la otra. Como se ha afirmado en la parte teórica (5.1.2.), el contexto es lo que permite simplificar

el pluscuamperfecto. Por lo tanto, en este ejemplo, podría también decirse: *Cuando todo terminó, los investigadores vieron que el suelo estaba cubierto por vidrios de colores.*

(55) *El Banco Central cerró este miércoles con compras por 24 millones de dólares y sumó la tercera jornada consecutiva con adquisición de divisas tras la reimplementación de un tipo de cambio especial para las exportaciones de la cadena sojera. El lunes **había comprado** 192 millones de dólares, mientras que en la rueda del martes adquirió 122 millones. Así, sumando el saldo positivo del miércoles, se acumulan 339 millones. (Página 12, 2022)*

En el ejemplo (55) se podría usar el pretérito simple en lugar de *había comprado* por varias razones. Primero, en la oración aparece el marcador temporal *el lunes*, que ubica claramente la acción en el tiempo. El autor usa el pluscuamperfecto para resaltar que esta acción ocurrió antes que la del martes. No obstante, si narramos estas dos acciones desde la perspectiva del presente, es decir, si consideramos el punto de referencia como el presente, se puede optar por el pretérito simple (5.1.2.). El uso del pluscuamperfecto en la frase «El lunes había comprado 192 millones de dólares» indica que esta compra se realizó antes de otro evento pasado, que en este caso es la compra del martes. De esta manera, se establece una cronología clara de las acciones. Sin embargo, si el objetivo es simplemente narrar una secuencia de eventos en el pasado sin enfatizar la anterioridad de una acción sobre otra, se usará el pretérito simple.

(56) *Pepa Caballero lo sabía. Había mujeres en el realismo y la figuración, pero el arte abstracto era un coto vedado a la práctica femenina. Aun así, fue consecuente con el camino elegido. **Había estudiado** en una masculinizada Universidad de Bellas Artes de Sevilla, le gustaba "fumar y beber cerveza, hablar de arte y de libros con sus colegas hombres", afirma la profesora de la Universidad de Málaga Carmen Cortés. (El País, 2023)*

En este ejemplo, el pluscuamperfecto *había estudiado* podría ser reemplazado por el pretérito simple *estudió* sin alterar significativamente el sentido de la oración. Este uso del pluscuamperfecto enfatiza que la experiencia de estudiar en esa universidad ya había ocurrido en un momento anterior al cual se está haciendo referencia en la narración. De esta manera, se distancia la acción de estudiar. Sin embargo, al utilizar el pretérito simple, se enfatiza más la acción misma de haber estudiado en esa universidad, como algo que hizo en su vida.

(57) *A la hora de encontrar a la persona adecuada, los responsables realizan una prueba puramente técnica: "te muestran varios casos que se **habían producido** en el pasado en el programa y te preguntan qué decisión tomarías", desvela la jueza del espacio. (El País, 2023)*

En el ejemplo (57) se podría argumentar que es posible usar el pretérito simple en vez del pluscuamperfecto porque no hay una acción pasada posterior a la que se expresa en pluscuamperfecto. No obstante, existe una explicación por la que el autor opta por el pluscuamperfecto. Al usar el pluscuamperfecto se destaca que la acción es anterior a la entrevista. De este modo, se establece una secuencia temporal clara. El pretérito simple sugeriría simplemente que la acción de producir tuvo lugar en el pasado en algún momento, pero el pluscuamperfecto resalta específicamente su anterioridad con respecto a la entrevista. En resumen, el pretérito simple es gramaticalmente correcto y se podría usar sin ningún problema, no obstante, el pluscuamperfecto es más preciso en este caso particular.

A continuación, se proporcionará un ejemplo en el que se puede usar tanto el pluscuamperfecto como el pretérito simple. Sin embargo, este ejemplo es diferente a los demás que se han abordado hasta ahora porque aquí el significado sí que cambia dependiendo del tiempo verbal que se use.

(58) *El dúo Nebulossa nació del sueño de hacer pública su pulsión artística. Ella, gran amante de la ópera, tenía mucho que contar, y él, productor de la escena musical independiente valenciana, eran el tándem perfecto para provocar un fenómeno fan que el sábado a mediodía **había acabado** con las existencias de camisetas de su Zorra. (El Mundo, 2024)*

En el ejemplo (58) son posibles dos interpretaciones. La primera es que las camisetas se habían agotado antes del sábado a mediodía, esto significa que cuando llegó el mediodía, ya no quedaban camisetas. La segunda interpretación es que las camisetas se agotaron precisamente al mediodía del sábado, lo cual resalta el momento exacto en que la acción se completó. El pretérito perfecto simple *acabó* destacaría que se trata de una acción puntual que ocurrió en un momento específico, en este caso, al mediodía del sábado. Por otro lado, el uso del pluscuamperfecto *había acabado* indica anterioridad, en otras palabras, resalta que la acción de agotar las camisetas se completó antes de ese punto de referencia temporal. En resumen, ambos tiempos verbales son adecuados en este contexto, solo que el énfasis al utilizar uno u otro cambia.

Después de haber revisado varios ejemplos donde se podría simplificar el pluscuamperfecto por el pretérito simple, ahora se examinará un ejemplo donde esta simplificación no es posible.

(59) *Apenas el mes pasado, los investigadores detectaron una columna "sorprendentemente grande" proveniente del polo sur de Encelado, lo que aseguran que podría llegar a ser un signo de vida. Si bien los científicos ya **habían encontrado** otros minerales y compuestos orgánicos en los granos de hielo expulsados, no habían hallado fósforo, un componente esencial para el ADN y el ARN. (El Perfil, 2023)*

En el ejemplo (59), se utiliza el pluscuamperfecto *habían encontrado* para indicar que la acción de encontrar los minerales y compuestos orgánicos ocurrió antes de la acción de detectar la columna. Esta secuencia temporal es importante para comprender el contexto: primero se encontraron los minerales y compuestos orgánicos, y luego, en un momento posterior (el mes pasado), se detectó la columna en cuestión. Asimismo, el uso del adverbio *ya* refuerza aún más esta secuencia temporal. En resumen, no se puede utilizar el pretérito simple porque no quedaría claro qué acción ocurrió primero.

6.3. Discusión

Después de revisar los resultados del análisis, podemos observar que de los 450 ejemplos de pluscuamperfecto analizados, solo en 38 de ellos podría haberse utilizado el pretérito simple en su lugar. Esto representa aproximadamente un 8.4% del total de ejemplos de pluscuamperfecto examinados, lo que sugiere que el pluscuamperfecto y el pretérito simple tienen usos bastante distintos y específicos en estos contextos. Sin embargo, al enfocarnos en los 135 ejemplos donde se podría considerar la posibilidad de usar el pretérito simple en lugar del pluscuamperfecto, observamos que en realidad el pretérito simple se utiliza cuando se deduce del contexto qué acción ocurrió primero y cuando se desea enfocar más en la acción misma, sin necesariamente resaltar su anterioridad respecto a otra acción pasada. Asimismo, podemos observar en los ejemplos analizados que el uso del pluscuamperfecto depende de la intención del hablante. Recordemos que el pluscuamperfecto es un tiempo relativo, lo que significa que no puede expresar una acción como un evento aislado e independiente, sino que siempre sitúa una acción en relación con otra. Por lo tanto, cuando el hablante elige usar el pluscuamperfecto, lo hace con la intención de relacionar esa acción con otra acción pasada. Por otra parte, si opta por el pretérito simple, la acción expresada se ve como un evento autónomo.

7. Conclusión

En este trabajo se ha realizado un análisis de dos tiempos verbales pasados, el pretérito perfecto simple y el pretérito pluscuamperfecto. El objetivo ha sido determinar en qué contextos pueden ser utilizados de manera intercambiable. En la parte teórica, se han descrito primero los usos y valores del pretérito perfecto simple. Este tiempo se utiliza para referirse a acciones que ocurrieron en un momento específico del pasado. Se han analizado tres valores del pretérito perfecto simple: el valor incoativo, el valor reiterativo y el valor icónico. También, se han descrito los valores del pretérito pluscuamperfecto, cuyo rasgo principal es expresar una acción anterior a otra acción pasada. Se han descrito tres valores de este tiempo: el valor resultativo, valor de afirmación implícita, valor admirativo. Además, existen usos neutralizados como por ejemplo cuando el pluscuamperfecto adquiere el valor del pretérito anterior.

Luego se ha explicado la alternancia entre estos dos tiempos verbales. Se ha observado que cuando se usa el pluscuamperfecto, se añade un matiz adicional al significado. Según Bermúdez, el hablante puede optar por el pluscuamperfecto cuando quiere resaltar que no estuvo presente cuando la acción sucedió, es decir, solo está transmitiendo la información. En otras palabras, el pluscuamperfecto no solo indica que una acción ocurrió antes que otra en el pasado, sino que también puede indicar que el hablante está reportando lo que ha oído o leído. Asimismo, se ha explicado que la elección entre el pluscuamperfecto y el pretérito simple depende en gran medida del contexto, es decir, si el contexto nos da suficiente información sobre cuál acción ocurrió primero, es posible utilizar el pretérito simple en vez del pluscuamperfecto.

En la parte práctica, se han analizado ejemplos de textos periodísticos de Argentina, España y México. El objetivo ha sido determinar en cuántos casos el pluscuamperfecto puede sustituirse por el pretérito simple. De los 450 ejemplos analizados, solo en 38 casos (aproximadamente el 8.4%) se ha podido simplificar el pluscuamperfecto. Esto indica que, aunque tanto el pretérito simple como el pluscuamperfecto son tiempos verbales perfectivos que se refieren a acciones pasadas, en mayoría de los casos tienen usos diferentes. En conclusión, en algunos contextos es posible utilizar ambos tiempos verbales, solo que el significado cambia ligeramente. Esto es, al usar el pluscuamperfecto el hablante cuenta la acción solo en relación con otras acciones pasadas, lo que limita su uso. El pretérito perfecto simple, en cambio, tiene un uso más amplio ya que puede describir acciones independientes. Además, muy a menudo se infiere del contexto qué acción ocurrió primero, por lo que el hablante elige simplificar el pluscuamperfecto.

8. Bibliografía

Alarcos Llorach, E. (1999), *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, S.A.

Bermúdez, F. (2011), «El pluscuamperfecto como marcador evidencial en castellano». En Hernández Socas, E., Sinner, C. y Wotjak, G. (coord.) (2011): *Estudios de tiempo y espacio en la gramática española*. Peter Lang.

Blestel, E. (2014), «Sobre el pluscuamperfecto admirativo en el español rioplatense». En Azpiazu, S. (coord.) (2014), *Formas simples y compuestas de pasado en el verbo español*. Axac.

Gili Gaya, S. (2002), *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona: Vox.

Hernández Alonso, C. (1984), *Gramática funcional del español*. Madrid: Gredos.

Matte Bon, F. (2002), *Gramática comunicativa del español: de la lengua a la idea: tomo I*. Madrid: Edelsa.

Moreno, C. (2003), *Curso de perfeccionamiento: hablar, escribir y pensar en español*. Madrid: SGEL.

Porto Dapena, J. (1989), *Tiempos y formas no personales del verbo*. Madrid: Espasa Calpe, S.A.

Real Academia Española (2024), Corpus del español del siglo XXI (CORPES XXI) [en línea]. [fecha de consulta 15 mayo 2024]. Disponible en: [NGLE.es/CORPES](https://ngle.es/corpes).

Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2009), *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Lib.

Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2009), «Glosario de términos gramaticales» [versión 1.0 en línea]. [fecha de consulta 14 junio 2024]. Disponible en: <https://www.rae.es/gtg/modo>

Soto, G. y Olgún N. (2010), «¡No se me había ocurrido nunca! Una construcción admirativa de pluscuamperfecto en español», *Onomázein*, 22: 83-105.